Borja Ortiz de Gondra

Borja Ortiz de Gondra (Bilbao, 1965). Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto y en Dirección Escénica por la Real Escuela Superior de Arte Dramático. Autor bilingüe (en español y francés), ha publicado, entre otras, las siguientes obras teatrales: *Mane, Thecel, Phares* (Premio Calderón de la Barca 1997), *Dedos (vodevil negro)* (Premio Marqués de Bradomín 1995), *Metropolitano* (Accésit del premio Marqués de Bradomín 1992), *Tu imagen sola* (en colaboración con Pablo Iglesias, Premio Arniches 2003). Sus obras han sido traducidas al alemán, finés, francés, italiano y portugués y se han representado en Argentina, España, Finlandia, Francia y México. También ha publicado varias traducciones de autores clásicos y contemporáneos.

SOÑAR, TAL VEZ MORIR

(Una pierna de niño, una muleta y algo más lejos una cabeza tuerta. Escombros, polvo. Un avión se aleja por el cielo.)

LA CABEZA TUERTA.– He soñado ríos de sangre que se derramaban desde el cielo. Pero la sangre era negra. No lo entiendo.
LA PIERNA.– Yo también he tenido un sueño. Tal vez sea premonitorio.
LA CABEZA TUERTA.– ¿Qué has visto?
LA PIERNA.– Las piernas no tenemos ojos.
LA CABEZA TUERTA.– Entonces, ¿cómo soñáis?
LA PIERNA.– Cuando se nos duermen los pies, aprovechamos. En mi sueño, un bigote se montaba en un avión.
LA CABEZA TUERTA.–¿Y qué hacía?
LA PIERNA.– Nada.
LA CABEZA TUERTA.–¿Nada?
LA PIERNA.– El bigote no hacía nada más. Pero el avión se daba la vuelta.
LA CABEZA TUERTA.–¿Volaba cabeza abajo?
LA PIERNA.– No, volaba hacia atrás.

(Se escucha el ruido del avión que se acerca de nuevo. La muleta se yergue y otea el horizonte).

LA MULETA.– Esta cabeza y esta pierna son idiotas. No se dan cuenta de que ellas mismas son sueños. ¡Si supieran que son la pesadilla del bigote…! Pero ya se sabe que las muletas somos los únicos seres reales... y que las piernas, y los niños, y el petróleo, y las armas limpias, y las bajas colaterales nos necesitan para existir.

(El avión se detiene en medio del cielo. La cabeza tuerta y la pierna se miran incrédulas. Del avión empieza a caer una lluvia de pegatinas negras con letras rojas. La muleta está estupefacta.)

LA MULETA.– Pero… ¿quién es el sueño de quién?

NOTA

Texto publicado en: VV.AA., *Teatro contra la guerra*, Madrid, Asociación de Autores de Teatro, 2003, págs. 135-136.